

QUIOSCOS DE MÚSICA

Los quioscos de música son arquitecturas efímeras que adornan los parques y las plazas mayores españolas e iberoamericanas desde el siglo XIX. Lo que no quiere decir que sean construcciones de origen decimonónico, sólo se apunta, que la mayoría de los que tan bellamente permanecen en las ciudades españolas fueron levantados hace doscientos años.

Evocando las construcciones clásicas del templete conmemorativo, conservan como recuerdo de aquella planta centralizada, sea esta circular o poligonal. Como aquellos se eleva ligeramente del nivel del suelo sobre una pequeña escalinata. En el caso de los templetes griegos y romanos por cuestiones simbólicas, en el caso de los quioscos de música por razones meramente utilitarias, porque nacen para albergar a la orquesta en su concierto dominical, por lo tanto para que la música se expanda mejor y se aprecie a los maestros desde cualquier punto del parque o plaza pública.

Por esas mismas razones de la finalidad para la que se levantan no tienen paredes, y su cubierta se soporta en la mayoría de los casos en columnas de hierro que tanta implantación tuvo en la arquitectura civil e industrial de finales del mencionado siglo XIX. Precisamente la elección de la combinación entre la mampostería y el hierro no sólo confiere a estas construcciones cierta fragilidad, sino que el constructor se vale de ello para otorgarles su carácter de provisionalidad, que en muchos casos desgraciadamente se ha hecho patente desmontando el quiosco a capricho de las autoridades municipales. Cuando el gusto o sencillamente el ordenamiento urbanístico fue por otros derroteros muchos de los quioscos de música que eran un alto exponente de la

arquitectura efímera, civil y urbana, fueron desmontados para empobrecimiento de nuestro patrimonio mobiliario común.

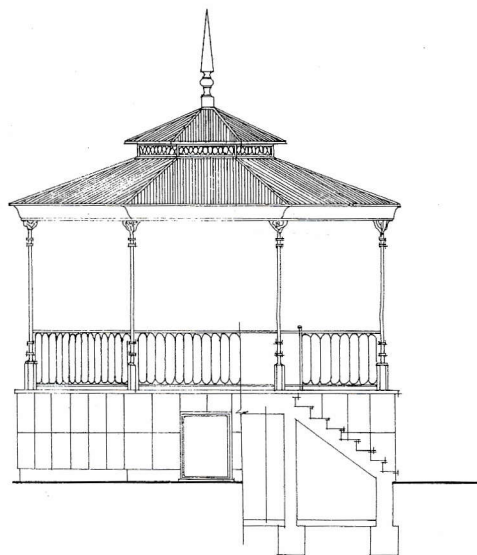
Se apunta más arriba que surgen fundamentalmente en el siglo XIX seguramente al amparo de la legislación municipal que crea la figura de director de la banda municipal de música como cuerpo nacional. Lógicamente en aquellas ciudades que tenían banda de música. Parece que coincide en el tiempo el gusto por la popularización de la música, la creación

de bandas y de cuerpos que dirijan a esos maestros de música y los materiales que siendo en principio candidatos a no durar, han permanecido en el tiempo e incluso han envejecido dignamente.

Lógicamente en las poblaciones que no hubo nunca banda municipal de música, la corporación no sintió nunca la necesidad de levantar un templete que albergara sus actuaciones festivas, cual ha sido el caso de Getafe. Pero como esta circunstancia ha cambiado, y fue creada la banda municipal de música hace ya veintiún años, la corporación también ha tenido a

bien levantar sucesivos quioscos de música, uno en el parque de San Isidro en 1988 y otro en el recinto ferial en 1998, que recuerdan en su arquitectura, en sus materiales, en su planta, y desde luego en su funcionalidad, a los mencionados del siglo XIX.

Ambos, levantados por el ayuntamiento, merecen este comentario desde el archivo municipal, porque de nuevo entre sus fondos se encuentran las fuentes documentales primarias para conocer el levantamiento de estas nuevas construcciones que embellecen nuestro espacio urbano desde fechas recientes.



A.M.G. Proyecto de quiosco de música en el Parque de San Isidro. 1988.